

# EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elias Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.

Un año.....	5,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem extranjero.....	0,15

Pago adelantado.

## Lamentaciones

### del Sr. Canalejas.

Desde algún tiempo á esta parte se queja á los periodistas el Sr. Canalejas de que nada ni nadie le ayuda en la obra de gobierno. Ha disgustado á los católicos y á los anticlericales, á los patronos y á los obreros, á los que en señan y á los que aprenden, al que vive feliz rodeado de comodidades y al que sufre con desesperación la cuestas de la vida.

Ve en todo y en todos una hostilidad que no se explica, porque no hay una mano amiga que descorra el velo que oculta al Presidente las realidades de la vida.

No conoce á España más que á través del prisma anticlerical, y no se la puede imaginar si no aplaudiendo sus palabras ó felicitándole por sus escritos, y al quejarse resulta tan ridículo como si un buen actor muy aplaudido del público en el teatro se lamentara de que fuera de escena no le tuvieran por rey, por doctor ó por vencedor de imperios.

El pueblo, para quien legisla, es algo más que los que se reúnen en un mitin y aplauden con entusiasmo á un orador que, conociendo de aquel público, halaga sus pasiones hablándole sólo de lo que le gusta.

En la *Gaceta* no se puede hablar como en la comedia del mitin; no es la pasión quien la lee, sino la necesidad, y no es la alabanza lo que del gobernante se espera, sino justicia, proporción, equidad.

En toda propaganda política hay algo de teatral; en las disposiciones del que gobierna un pueblo no debe haber nada que no sea recto, adecuado, oportuno y necesario.

Cuando cambian las circunstancias, cambia el derecho en la parte que tiene de *modable*, y el mejor gobernante será, no el que mejor prevea, sino el que mejor encauce el derecho.

Todo derecho humano ha sido adquirido por la lucha; la lucha es el medio de encauzarle y la paz es su término. El estado no puede conservar el orden, que es su vida, sino luchando constantemente contra la anarquía que le huaca.

La energía y el amor con que un pueblo defiende sus derechos, está en proporción con los esfuerzos y trabajos que le ha costado el alcanzarlos; desde Gólgota hasta el Vaticano hay un riego de sangre generosa, semilla abunda del camino de la civilización que recorre la sociedad, avanzando siempre sobre las ruinas de los obstáculos que á su paso se oponen.

El Pilar de Zaragoza y la gruta de

Covadonga son testigos de la lucha secular que sostenemos los vestidos con la túnica inconsútil de la Fe.

Mirando á Roma nos orientamos con el Gólgota, piedra angular del edificio social.

No extrañe Canalejas que el pueblo español no le quiera; sus disposiciones son *humanas* y ese pueblo ha vivido por la Fe; la Fe es la esencia de su alma y para la Fe lo que no es verdad es despreciable.

La política de Canalejas, su orientación social, es una serie de errores; de ahí que el malestar aumente y con el malestar la resistencia, hasta llegar á la expulsión de ese cuerpo extraño á este organismo español que se debilita cuando se materializa y se fortalece cuando camina en alas de los sublimes ideales que le elevaron hasta impedir al sol que se pusiera en su tierra y obligar al mundo á aprender en sus Universidades, á estudiar en sus monumentos y á admirar en su historia.

## EL EMIGRANTE

Ya se va el emigrante de su pueblo se va á tierras extrañas con el hambre y tristeza en su semblante y el odio en sus entrañas.

Siguiendo su condena con inseguro paso y demacrados hijos y esposa van á la cadena de su infortunio atados.

Son pobres ¿quién lo duda? acaso el crimen mancilló su vida, mas no hallan el pueblo quien no acuda á darles despedida.

Fatal presentimiento con su baril de lágrimas y besos sus ecos deja allá en el pensamiento del emigrante impresos.

Ya lejos su mirada aún vive al pueblo con su torre alta, y su vista ocurrese turbada por lágrima furtiva.

¿Que maldecido hado, rugo con ira sorda, así me arrastra? ¿soy hijo espúreo, vil desheredado? ¿es para mí la Patria una madrastra?

Adiós, dulces amores de mi madre, adiós juegos infantiles, aires natiales, campos, fuentes, flores y esauños juveniles.

Y blasfemando avanza y se pierde é ignora el mencecuto que en la Patria hay amor y hay esperanza aun para el hijo ingrato.

Entre el tumulto hirviente del puerto al contratista cruel se entrega que como á fardo vil le echa del puente del barco á la bodega.

Y el mar bello es mar o al que así en la sentina noche y día expatriado y hambriento oye el volteo de la hélice cual toque de agonía.

Al fin del duro viaje oye, no el patrio paternal saludo, mas la voz del tirano ó del salvaje el látigo sañudo.

En él harán su presa el clima y el alcohol y gota á gota exprimirá su sangre cruel empresa que á e-clavo y negro explota.

Y cuando el bre ardiente le agite abandonado en choza fumada, cual prófugo a zará á la Patria ausente su vista moribunda.

S. Liso y Estrada

## ¡Que se ve la trama!

Tan pronto como el Gobierno, obligado por las circunstancias, que no por propia conciencia de su deber, ha apelado á la declaración del estado de guerra en Bilbao y á la consiguiente resignación del mando de las autoridades civiles en las militares, ha cesado la huelga general y parece estar en vias de muy próximo arreglo la de obreros de la cuenca minera.

Acaso el Sr. Canalejas experimente de *verdad* esa íntima satisfacción de que alardea ante los periodistas por la solución de este asunto; y aunque á mí no me gusta amargar las alegrías del prójimo, creo que el Presidente del Consejo de Ministros, lejos de atribuirse tal éxito, debe pensar en que durante dos meses ha servido de juguete al *compañero* Perezagua, que ha sido quien, en realidad, ha ejercido el mando en la provincia de Vizcaya, y que á éste es á quien hay que felicitar por su triunfo.

Mas sea de ésto lo que quiera, yo he de limitarme, por hoy, á llamar la atención de mis lectores sobre la perfidia mal encubierta con que ciertos elementos, desviando de su verdadero cauce la cuestión é intentando pescar en río revuelto, pretenden hacer aparecer este movimiento obrero, que yo reconozco que es político y no de carácter social, como una nueva fase entre esos sectarios que se dicen liberales y los que formamos en las filas del catolicismo.

No, señores; no. Apelen ustedes á todos los medios y á todas las armas, por innobles que sean, que en las manos de gente rufianesca no está mal la faza; pero no acudau á esas argucias, porque todos estamos en el secreto y se ve la trama de ese tejido de falsedades con que quieren ustedes envolver la ignorancia supina de los obreros españoles. Reparen ustedes, señores liberales de oropel, señores demócratas de camama, reparen ustedes en que se les ven las desnudeces y piensen que no es por ahí....., como dice ese pueblo tan tonto que les hace caso.

Los Sres. Martínez Rivas, Echevarrieta y Larrinaga, son tres patronos que han caído en el garlito y contribuyen á la farsa, haciendo el juego á los corifeos del bloque. Y yo os digo que esos tres patronos serán los que

más daño harán á la clase obrera, porque si ahora la política les lleva á doblegarse ante las exigencias, políticas también, de los mineros, abandonarán á éstos, como ya lo hicieron en otras ocasiones, tan pronto como las peticiones de los obreros sean justas reivindicaciones de carácter económico.

Las declaraciones del Sr. Martínez Rivas corroboran mi afirmación de que en este asunto se pretende hacer ambiente antirreligioso, tachando — si ello pudiera ser tacha — de clericales á los patronos que no quieren someterse á las exigencias de los agitadores socialistas y diciendo: «Yo creo que, aunque parezca algo extraño, una consecuencia del presente conflicto será la unión de los elementos liberales».

No, Sr. Martínez Rivas, no parece algo, ni nada extraño ¿Qué ha de parecer? Al contrario, hombre: esa consecuencia era de esperar habiendo hecho las cosas tan mal como las han hecho ustedes.

Para otra vez sean ustedes más discretos; que ahora se ha visto la trama.....

Ciraquul.

## ¡SR. BURELL!

Dice el periódico de Canalejas: Está demostrado que los que dirigen la huelga en Barcelona son Miranda y Horneado, y que el movimiento actual, es francamente anarquista.

Si el Sr. Ministro de Instrucción Pública sigue protegiendo á la escuela laica, el de Gobernación no podrá evitar la europeización. La industria nacional muerta, el comercio paralizado, abrirán las puertas á los viajeros y géneros extranjeros y seremos de Europa.

No sé qué pensarán de ésto los comerciantes é industriales españoles, pero es posible que no los guste tanta democracia.

Creían de buena fe que eso de la enseñanza laica ó no laica, era cosa de los curas, pero al ver las consecuencias repercutir dolorosamente en el libro de caja, es seguro que pedirán la supresión de las escuelas y enseñanzas anarquistas, del que las inventó y hasta del que las proteja y ampare.

¡Lastima grande que escritor de tanto mérito, según dicen sus amigos, como el Sr. Burell, dejara de escribir en la *Gaceta*, por la protesta de comerciantes é industriales!

Les creo muy capaces de preferir sus intereses á la democracia, y de querer ganar en católico á perder en radical; pero es lo que dirá el Sr. Ministro de Instrucción Pública: ¡Con gente así es imposible progresar! Si no sacrifician sus intereses personales á los de la democracia, ¿cómo quieren que nos europeicemos? ¡Ignorantes!